Su excelencia

by Vismur

Category: Detective Conan/Case Closed
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Kaito K., Shinichi K./Conan E.
Pairings: Shinichi K./Conan E./Kaito K.
Status: Completed
Published: 2016-04-14 05:18:54
Updated: 2016-04-14 05:18:54
Packaged: 2016-04-27 18:20:17
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,573
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Shinichi conoce al prÃncipe Kaito, tratando de ayudarlo para atrapar unos ladrones, su excelencia no lo necesita sin embargo. Kaishin/Shinkai

Su excelencia

TÃtulo: Su excelencia

Autor: Vismur

Fandom: Detective Conan/Magic Kaito

Pairings: Kaito Kuroba/Shinichi Kudo

Disclaimer: Detective Conan y Magic Kaito pertenecen a Gosho Aoyama.

Nota: En este fic el paÃs de Kaito se llama Salum, en un cuarto Salumes, un cuarto francÃ©s y mitad japonÃ©s, asÃ que algunas caracterÃsticas fÃsicas pueden variar y aunque aÃºn parece el gemelo perdido de Shinichi, este paÃs en la contraparte liberal de Brunei, el paÃs que utilice geogrÃ¡ficamente para este fic, recuerde que es ficciÃ³n y no es serio.

Advertencias: Principe Kaito, Â¿guardaespaldas Shinichi?, crack, lesiones, romance y humor.

_Resumen: Shinichi conoce al prÃncipe Kaito, tratando de ayudarlo para atrapar a unos ladrones, su excelencia no lo necesita sin embargo.
Kaishin/Shinkai_

-.-

SU EXCELENCIA

One-Shot

- Me puede recordar porque tengo que seguirlo, creo que acaba de decir que es de la realeza, Â¿no deberÃ-a tener su propio sistema de seguridad? â€“ preguntÃ³ la voz del detective mÃ¡s famoso de JapÃ³n.

- No es seguirlo y no es para ser guardaespaldas, es para que ayudes a la policÃ-a, dÃ¡ndote cuenta de inmediato de una situaciÃ³n peligrosa, ya han saqueado su departamento dos veces, no encontraron lo que buscaban, pero seguramente lo intentarÃ¡n de nuevo, y debido a que estÃ¡ estudiando y quiere vivir normalmente no tiene un sequito de guardaespaldas â€“ dijo la voz mayor, el Inspector Megure.

- Peroâ€¦

- AdemÃ¡s, ya le dijimos que ibas a acompaÃ±arlo, estudian en la misma universidad, tambiÃ©n hay otro detective juvenil ayudÃ¡ndonos â€“ sin embargo murmurÃ³ algo inentendible al final.

- Â¿QuÃ©, puede repetir eso? â€“ preguntÃ³ preocupado el detective.

- Como decÃ-a, Ã©l estÃ¡ dispuesto a colaborar con nosotros para atrapar a estos sujetos, pero parece que estÃ¡ interesado en que lo acompaÃ±es â€“ dijo al final el detective.

- PensÃ© que su paÃ-s era quien habÃ-a pedido la protecciÃ³n â€“ dijo confundido.

- Eh, no, ni la reina ni el prÃ-ncipe han dicho nada, mÃ¡s bien el otro detective que mencionamos, con quien comparte clases fue quien nos advirtiÃ³ â€“ dijo Megure.

- Ya veo â€“ en pocas palabras lo estaban usando para la cooperaciÃ³n.

- Maravilloso, ahora puedes empezar, te espera maÃ±ana en la estrada de la escuela â€“ con esa frase lo despidiÃ³.

El detective, quien era Shinichi Kudo, se froto la cabeza con exasperaciÃ³n, de todas las cosas que esperaba, estar de sequito de un prÃ-ncipe de un paÃ-s desconocido, no era lo que esperaba, gimiÃ³ interiormente, sabiendo que iba a buscar informaciÃ³n para saber en quÃ© lo habÃ-an metido.

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.

A la maÃ±ana siguiente, espero en la entrada de la escuela con una leve insuficiencia de sueÃ±o, Salum era mÃ¡s bien un paÃ-s desconocido, se encontraba en el mar de la China Meridional colindando con Malasia e Indonesia, con una poblaciÃ³n apenas de 450,000 habitantes en total, idioma oficial malayo, pero con una clase de gobierno liberal jamÃ¡s conocido, su rey anterior se habÃ-a casado con una francesa, y la reina actual se habÃ-a casado con un japonÃ©s, era un punto importante debido a que nadie parecÃ-a particularmente preocupado por la pÃ©rdida de la sangre de la realeza que hacÃ-an otros paÃ-ses.

Y ahora el Ãºnico prÃncipe de la corona, estaba solo en JapÃ³n sin guardaespaldas.

Â¿QuÃ© estaban pensando las personas de Salum?

- Es un placer conocerte, soy Kuroba Kaito â€“ dijo una voz sacÃ¡ndolo de sus pensamientos, se encontrÃ³ con alguien que se parecÃa a Ã©l, en un sentido impresionante, debido a que esperaba ver mÃ¡s mezcla de sus tres herencias, pero al parecer conservo la mayorÃa japonesa, sus ojos eran azules, aunque su estatura era mÃ¡s alta, estaba bronceado de una manera saludable, y varias caracterÃsticas de su cara eran finas de corte europeo.

- Â¿PrÃncipe de Salum? â€“ preguntÃ³ algo embobado, en ningÃºn lado habÃa una foto del sujeto, y habÃa sido sorprendido.

- Shhh, no quieres decir eso en voz alta â€“ dijo con una sonrisa el prÃncipe, era definitivamente encantador.

El detective tosiÃ³ para salir de su ensueÃ±o.

- Bien, lo siento, Kudo Shinichi â€“ menciono el detective y presentarse.

- Lo sÃ© â€“ dijo con diversiÃ³n el prÃncipe.

- Tenemos tiempo antes de que inicien las clases, te gustarÃa informarme porque te estÃ¡n buscando estos hombres que entran en tu apartamento â€“ dijo Shinichi, tratando de sacar la mayor informaciÃ³n.

- Hay un cafÃ©, vamos a tomar uno, Â¿sÃ? â€“ lo tomo del brazo, y empezÃ³ a jalar a dicha cafeterÃa, ignorando sus deseos.

Quince minutos despuÃ©s, se encontraban en una mesa, Shinichi con su cafÃ© negro y el prÃncipe con la cosa azucarada mÃ¡s asquerosa del mundo, que parecÃa el elixir de los dioses por la forma en que lo bebÃa, Shinichi se moviÃ³ incomodo en su silla.

- Bueno, he oÃdo que eres el mejor detective de JapÃ³n a pesar de tu edad, y no es que no confiÃ© en la policÃa, pero esto es otro paÃs, debes comprender mi renuencia, si no fuera por el bastardo de Hakuba â€“ murmurÃ³ el prÃncipe con voz baja la Ãºltima parte dejando su bebida a un lado.

- Â¿Sabes algo? â€“ preguntÃ³ dudoso, todas las primeras ideas concebidas, estaban un poco titubeantes ahora.

- Ellos buscan esto â€“ el prÃncipe saco una caja de la nada, con sus hÃ¡biles dedos, abriÃ³ la caja, mostrando un diamante rojo, se la dio al detective, para que miraba mÃ¡s de cerca.

- Â¿Por quÃ© la enseÃ±as tan fÃ¡cil? â€“ pregunto confundido el detective, mirando los bordes de la caja, donde una inscripciÃ³n se leÃa, Pandora, y en el reverso se leÃa, Mirror.

- Me enterÃ© que destruiste una organizaciÃ³n criminal de alto alcance â€“ dijo el prÃncipe mientras una bola de humo apareciÃ³ de la nada, y un periÃ³dico saliÃ³ de la nada, reconociÃ³ la portada de

hace un aÃ±o, cuando efectivamente hizo lo que decÃa, hizo una mueca recordando esos tiempos sombrÃos.

- Si, pero que tiene que ver este diamante con mi trabajo anterior â€“ preguntÃ³ el detective, cerrando la caja, para evitar que los curiosos se percatarÃ¡n de la joya, disimuladamente mirÃ³ a todos lados, no encontrÃ³ nada fuera de lo normal.

- Bueno, los chicos que me siguen son una organizaciÃ³n mÃ¡s pequeÃ±a, y son peligrosos, han evitado atacarme porque hasta el momento piensan que la joya estaba en mi casa, pero no creo que sean tan amables, tambiÃ©n mataron a mi padre â€“ cuando dijo eso, su rostro de oscureciÃ³ un poco.

- Espera, pero Ã©l era el rey consorte â€“ dijo con confusiÃ³n el detective, en los informes habÃa leÃdo de la muerte del rey consorte, pero nada decÃa que era un asesinato.

- Es por eso que no confiÃ³ en la policÃa, tÃº que ya has librado tu guerra con una, sabrÃas â€“ dijo mostrando un recorte de periÃ³dico de hace doce aÃ±os, donde aparecÃa un nombre, Kuroba Toichi, muerto en JapÃ³n cuando estaba haciendo un espectÃ¡culo de magia, eso explicaba los momentos de humo con el prÃncipe.

Â¿Pero quÃ© demonios Salum?

- Â¿Por quÃ© te han dejado venir a JapÃ³n solo con esta amenaza? â€“ pregunto con mirada acusatoria el detective.

- Are, are, Â¿QuiÃ©n dijo que venÃa solo? â€“ preguntÃ³ el prÃncipe, viÃ©ndose presumido.

- Su orden joven maestro â€“ dijo la camarera, quien apareciÃ³ de la nada, dejando otro batido de chocolate, el detective noto entonces, el hombre de edad avanzada viÃ©ndose amable, pero mirÃ¡ndolo con una concentraciÃ³n espeluznante, un cliente leyendo un periÃ³dico, pero mirando con el cuerpo listo para actuar, y la camarera, que mirando bien su falda, parecÃa que llevaba alguna clase de arma.

- Bien, me retracto, al parecer has pensado en esto mÃ¡s de lo que pensÃ© â€“ dijo Shinichi, un poco aliviado que efectivamente el prÃncipe no fue enviado solo a JapÃ³n, y corroborado que el prÃncipe tenÃa un plan. â€“ Me vas a contar ese plan tuyo, no creo que hayas venido a JapÃ³n solo a estudiar, Salum tiene una gran universidad -

- Yo sabÃa que eras un buen detective â€“ con una gran sonrisa, haciÃ©ndolo ver mÃ¡s como un modelo de revista, escucho el plan, olvidÃ¡ndose por completo de la universidad.

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.

El plan rebuscado y lleno de segundos planes, era uno que Shinichi tenÃa que admitir inteligente, para alguien que no pertenecÃa a la policÃa, y que no podÃa llegar simplemente para abrir una investigaciÃ³n, porque efectivamente, alguien dentro de ella, habÃa logrado minimizar las pistas y los documentos, sin embargo la Reina de Salum, siguiÃ³ investigando, y cuando Kaito se enterÃ³ no se quedÃ³ de brazos cruzados, el plan original consistÃa en un plazo de

aÃ±os, pero debido a la insistencia de los eventos recientes, tuvo que sufrir modificaciones, y adelantar los planes.

AsÃ- que habÃ-a pasado un mes, la evidencia que habÃ-a reunido en esos aÃ±os fueron suficientes para reabrir el caso, y debido a que Shinichi tenÃ-a confianza en un grupo cerrado de policÃ-as, el caso pudo seguir su curso de investigaciÃ³n, anexando las pistas encontradas.

Shinichi y Kaito habÃ-an estado trabajando codo a codo, el prÃ-ncipe era una persona muy amena para hablar, era muy inteligente y llena de sorpresas, y su corazÃ³n no paraba de hacer, bum bum bum, cuando estaba cerca, sabÃ-a que estaba jodido.

Â¿HabÃ-a mencionado tambiÃ©n que no necesitaba realmente un guardaespaldas?

Hubo varios encuentros con hombres sospechosos, lo que no eran eliminados por la seguridad secreta, eran descubiertos por Kaito antes de que llegaran 10 metros a ellos, y humillados pÃºblicamente, nunca antes la magia podrÃ-a ser considerada arma de chantaje emocional.

Quitando eso, Shinichi estaba muy feliz de pasar sus tardes con el prÃ-ncipe, quien parecÃ-a un poco mÃ¡s brillante bajo la luz del sol.

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.

Cuando habÃ-an pasado cinco meses, Shinichi olvidaba que apenas conocÃ-a a Kaito hace pocos meses, y no aÃ±os como su mente traidora lo hacÃ-a sentir, se habÃ-a ajustado a su vida de una manera plena, y no sabÃ-a que iba a ser cuando se tuviera que ir, incluso las miradas de Haibara le estaban molestando, porque Ã©l sabe que ella sabe, y si querÃ-a evitar la humillaciÃ³n mejor quedarse callado.

Tal fue por eso que se relajÃ³ demasiado, y ahora estaba en este predicamento.

- Vamos pequeÃ±o prÃ-ncipe, danos la joya, y tu pequeÃ±o amigo no sufrirÃ¡ las consecuencias â€" dijo un hombre vestido de negro, que le daba mal augurio solo de ver la ropa, Ã©l y otro hombre estaban apuntÃ¡ndole al detective con armas de fuego.

- â€¦ - Kaito solo mirÃ³ ferozmente.

- Â¿CreÃ-ste que no lo descubrirÃ-amos?, todos los trucos que has estado usando para evitarnos, ya no funcionan mÃ¡s â€" dijo el hombre nuevo, recalcando con su pistola.

- â€¦ - el prÃ-ncipe saco la caja y la aventÃ³ al hombre, quien la recibiÃ³, la abriÃ³ para ver su contenido, satisfecho por la gema.

- Fue un placer hacer negocios contigo â€" sin aviso alguno, disparo al corazÃ³n de Kaito, quien cayÃ³ al suelo.

- Â¡Kaito! â€" el detective de abalanzo al prÃ-ncipe para comprobar sus salud, importÃ¡ndole que los hombres hayan salido del lugar.

- DeberÃ-as llamar a la policÃ-a, esa caja tiene un rastreador â€"

dijo el prÃ-ncipe calmado, haciendo una mueca de dolor.

- Â¡De que hablas!, Â¡Te han disparado! â€" dijo muy preocupado el detective, recibiÃ³ una mirada suave del prÃ-ncipe.

- Shinichi, estÃ¡ bien, mira â€" se levantÃ³ la camisa para revelar una pechera de cuero, pero en el centro se encontraba un diamante azul bastante grande, era delgado y ovalado, la bala cayÃ³ de la camisa como si nada.

- Â¿Pero quÃ©? â€" preguntÃ³ confundido el detective, la joya de la pechera era mÃ¡s grande, y mucho mÃ¡s valiosa, un pensamiento fugaz cruzo su cabeza â€" me dijiste que el diamante rojo era lo que buscaban, pero realmente no sabÃ-an lo que buscaban, Â¿verdad? â€" preguntÃ³ mirando aliviado.

- Por eso eres el mejor, ahora llama a la policÃ-a â€" una vez contactado a la policÃ-a, le comunicaron sobre el rastreador, despuÃ©s de ahÃ- todo el asunto fue mÃ¡s rÃ¡pido, atrapando a los que quedaban de la organizaciÃ³n.

Y Shinichi por fin pudo escuchar la historia completa, Pandora era una joya que concedÃ-a la inmortalidad, una locura total, dicha joya era el diamante azul, pero para su plan, Kaito habÃ-a traÃ-do una de las joyas de la familia, Mirror, que era el diamante rojo, Shinichi por fin entendiÃ³ porque no la cuidaba mucho, y porque asesinaron al rey consorte.

Al menos su futuro se veÃ-a menos
negro.

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.

OlvÃ-dalo, su futuro estaba negro, absoluto negro, Â¿por quÃ©?, solo tenÃ-a que ir a enamorarse de un prÃ-ncipe de un paÃ-s extranjero, su suerte era mala, y pensar que estar enamorado de su amiga viÃ©ndose como seis aÃ±os era malo.

Shinichi gimiÃ³ para sus adentros, despuÃ©s de que la amenaza fuera borrada, pensÃ³ que el prÃ-ncipe volverÃ-a a su paÃ-s, o en el menor de los casos no se verÃ-an tan seguido, error, el maldito seguÃ-a pegado a Ã©l como la plasta, haciÃ©ndolo querer un poco mÃ¡s, y pensando de vez en cuando cÃ³mo hacer que se quedarÃ¡ en JapÃ³n.

- Tienes una mirada espeluznante ahora Shinichi â€" dijo Kaito, el cual lo habÃ-a encontrado en la cafeterÃ-a de la escuela, la cual estaba un poco desierta.

- No es asÃ- â€" dijo el detective, miro al prÃ-ncipe, quien se sentÃ³ a su lado.

- Pero pareces preocupado por algo â€" dijo el prÃ-ncipe levantando la ceja para que el detective tratarÃ¡ de refutarlo.

- Yo me estaba preguntando, Â¿tÃº tienes una prometida?, vas a ser el rey de Salum en el futuro, y creo que esperan que estÃ©s casado y eso â€" dijo el detective evitando la mirada del prÃ-ncipe, pero solo recibiÃ³ la risa ligera.

- Shinichi, no esperan nada de mÃ-, despuÃ©s de todo el abuelo se

casÃ³ con una francesa, mi madre con un japonÃ©s, somos un pueblo muy liberal para estar gobernados por una monarquÃ-a â€“ dijo con diversiÃ³n el mago, Shinichi lo mirÃ³ de reojo, dÃ¡ndose cuenta que la sonrisa empezaba a volverse mÃ¡s grande como los segundos pasaban.

- Â¿QuÃ©? â€“ preguntÃ³ mirando nervioso.

- A menos de que estÃ©s pensando en ofrecerte como una reina consorte, en ese caso, podemos oficiar nuestro compromiso â€“ dijo el prÃ-ncipe, y aunque tenÃ-a una gran sonrisa, tambiÃ©n sus ojos eran serios.

- Â¿Eso es posible? â€“ Shinichi preguntÃ³ dudativo, mirando con esperanza.

- Te jurÃ³ que no hacen muy bien esas pÃ¡ginas informativas en internet, en nuestro paÃ-s es legal y normal los matrimonios homosexuales, como dije, somos un paÃ-s muy liberal â€“ dijo el mago, esta vez acercÃ¡ndose al detective.

- Oh â€“ dijo Shinichi con un gran alivio.

- AsÃ- que, Â¿quieres ser mi reina? â€“ pregunto inclinÃ¡ndose al lado del detective.

- LlÃ¡mame asÃ- de nuevo, y te matarÃ© â€“ dijo el detective mirando con ira falsa, tratando de ocultar su sonrojo.

- Claro que si â€“ tomo su mano y le dio un
beso.

.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.-.

OMAKE:

En un paÃ-s lejano, se encontraba la reina en su palacio, disfrutando del clima cÃ¡lido que llegaba a su cuerpo.

- Â¡Majestad! â€“ sin embargo, su paz fue interrumpida cuando una sirvienta llegÃ³ apresurada con un sobre.

- Â¿QuÃ© sucede? â€“ preguntÃ³ con curiosidad, la Ãºltima vez que paso, su hijo habÃ-a enviado una carta diciendo que habÃ-an atrapado a esos hombre que habÃ-an matado a su esposo, a pesar de que puso haberlo dicho por internet, Kaito decÃ-a que las noticias importantes venÃ-an en papel, suspiro con cariÃ±o al recuerdo.

- El prÃ-ncipe enviÃ³ otra carta â€“ dijo ella mostrando el sobre, que a diferencia del anterior, era elegante, con fino papel, y un sello especialâ€¦

- Oh Dios â€“ chillÃ³ emocionada, quitando la carta de inmediato, y abriÃ©ndola con prisa, su sonrisa crecÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s, mientras mÃ¡s leÃ-a â€“ llama a todos, tenemos tres aÃ±os para prepararnos.

- Â¿Majestad? â€“ preguntÃ³ confundida la sirvienta.

- El prÃ-ncipe ha encontrado a su pareja, tenemos una boda que planear â€“ y con gran entusiasmo, reviso la foto, donde su hijo se

veÃ-a tan feliz, junto a un muchacho que era su prometido ahora, fue a buscar justicia y encontrÃ³ el amor.

Su madre no podÃ-a estar mas orgullosa.

End
file.